



"AFFINCHÉ  
ESSI CREDANO" (Gv 17, 21)

# Celebración de la Santa Misa

ES

24 de junio de 2024

# ACTO DE OBLACIÓN

Señor Jesucristo,  
al morir en la cruz por nuestro amor  
derramaste sobre la humanidad  
el Espíritu Santo  
que renueva todas las cosas  
y regenera el corazón de los hombres,  
reuniéndonos en la comunidad  
de amor que es la Iglesia.  
Prepáranos para acoger  
este mismo Espíritu  
y dejarnos conducir por él,  
para corresponder a tu amor  
y dar gloria y alegría al Padre.  
Amén.



Santa Misa – 24 de junio  
Natividad de San Juan Bautista

Presidente: P. Juan José Arnáiz (ESP)

## Santa Misa – 24 de junio

# Natividad de San Juan Bautista

### NOI CANTEREMO GLORIA A TE

*Solenne*  $\text{♩} = 80$



1. Noi can - te - re - mo glo - ria a te, Pa - dre che dai la vi - - - ta,  
2. Tut - to il cre - a - to vi - ve in te, se - gno del - la tua glo - - - ria,  
3. La tua pa - ro - la vie - ne a noi, an - nun - cio del tuo do - - - no:  
4. Di - o si è fat - to co - me noi, è na - to da Ma - ri - - - a:  
5. Cri - sto è ap - par - so in mez - zo a noi, Di - o ci ha vi - si - ta - - - to:  
6. Cri - sto il Pa - dre ri - ve - lò, per noi a - prì il suo cie - - - lo:  
7. Man - da, Si - gno - re, in mez - zo a noi, man - da il Con - so - la - to - - - re:  
8. Vie - ni, Si - gno - re, in mez - zo ai tuoi, vie - ni nel - la tua ca - - - sa:

7



1. Di - o d'im - men - sa ca - ri - tà, Tri - ni - tà in - fi - ni - - - ta.  
2. tut - ta la sto - ria ti da - rà o - no - re e vit - to - - - ria.  
3. la tua pro - mes - sa por - te - rà sal - vez - za e per - do - - - no.  
4. e - gli nel mon - do or - mai sa - rà, ve - ri - tà, vi - ta e vi - - - a.  
5. tut - ta la ter - ra a - do - re - rà quel Bim - bo che ci è na - - - to.  
6. e - gli un gior - no tor - ne - rà glo - rio - so nel suo Re - gno.  
7. lo Spi - ri - to di san - ti - tà, Spi - ri - to del - l'a - mo - - - re.  
8. do - na la pa - ce e l'u - ni - tà, ra - du - na la tua Chie - - - sa.

## RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

**R.** Amén.

El Dios de la esperanza, que por la acción del Espíritu Santo nos colma con su alegría y con su paz, permanezca siempre con todos vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

## ACTO PENITENCIAL

Jesucristo, el justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el padre.

Abramos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento para acercarnos a la mesa del Señor.

Tú, que eres el camino que conduce al Padre: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú, que eres la verdad que ilumina los pueblos: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Tú, quieres la vida que renueva el mundo: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

# GLORIA

## GLORIA A DIO (SORGENTE DI UNITÀ)

Francesco Buttazzo

Gloria/a Di-o nel - l'al - to dei cie - li e pa - ce in ter-ra/a - gli/uo-mi - ni.  
Gloria/a Di-o nel - l'al - to dei cie - li e pa - ce in ter-ra/a - gli/uo-mi - ni.  
1. Noi ti lo-dia - mo, ti be - ne - di - cia - mo  
ti a - do - ria - mo, ti glo - ri - fi - chia - mo, ti ren - dia - mo gra - zie per  
la tua glo-ria/im-men - sa. 2. Si - gno-re Di - o, re del cie - lo, Dio  
Pa - dre/on - ni - po - ten - te. Si - gno - re, Fi-glio u - ni - ge - ni - to  
Ge - su Cris - to, Si - gno - re Di - o, A - gnel - lo di Di - o  
Fi - glio del Pa - dre. 3. Tu che to - gli/i pec - ca - ti del mon - do  
ab - bi pie - tà di no - i; tu che to - gli/i pec - ca - ti del mon - do, ac -  
co - gli la nos - tra sup - pli - ca; tu che sie - de/al - la des - tra del Pa - dre,  
ab - bi pie - tà di noi. 4. Per - ché tu so - lo/il San - to, tu  
so - lo il Si - gno - re, tu so - lo l'Al - tis - si - mo, Ge - su Cris - to,  
con lo Spi - ri - to San - to: nel - la glo - ria di Dio Pa - dre.

## ORACIÓN COLECTA

Oremos.

Oh Dios, que suscitaste a San Juan Bautista  
para que prepararse a Cristo el Señor  
una muchedumbre bien dispuesta,  
concede a tu pueblo el don de la alegría espiritual  
y dirige los corazones de todos los fieles  
por el camino de la salvación y de la paz.

Por nuestro Señor Jesucristo

**R.** Amén.

# LITURGIA DE LA PALABRA

## PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías (Is 49, 1-6).

ESCUCHADME, islas; atended, pueblos lejanos: Estaba yo en el vientre, y el Señor me llamó; en las entrañas maternas, y pronunció mi nombre.

Hizo de mi boca una espada afilada, me escondió en la sombra de su mano; me hizo flecha bruñida, me guardó en su aljaba y me dijo:

«Tú eres mi siervo, de quien estoy orgulloso».

Mientras yo pensaba: «En vano me he cansado, en viento y en nada he gastado mis fuerzas», en realidad mi derecho lo llevaba el Señor, mi salario lo tenía mi Dios.

Y ahora habla el Señor, que desde el vientre me formó siervo suyo, para que le trajese a Jacob, para que le reuniese a Israel, -tanto me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza- : «Es poco que seas mi siervo y restablezcas las tribus de Jacob y conviertas a los supervivientes de Israel; te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra».

Palabra de Dios.     **R.** Te alabamos, Señor.



## **SALMO RESPONSORIAL Sal 138**

**R/.** Te doy gracias porque me has escogido portentosamente.

Señor, tú me sondeas y me conoces;  
me conoces cuando me siento o me levanto,  
de lejos penetras mis pensamientos;  
distingues mi camino y mi descanso,  
todas mis sendas te son familiares. **R/.**

Tú has creado mis entrañas,  
me has tejido en el seno materno.  
Te doy gracias, porque me has escogido portentosamente,  
porque son admirables tus obras;  
conocías hasta el fondo de mi alma. **R/.**

No desconocías mis huesos,  
cuando, en lo oculto, me iba formando,  
y entretejiendo en lo profundo de la tierra. **R/.**

## Segunda Lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 13, 22-26)

En aquellos días, dijo Pablo:

«Dios nombró rey a David, de quien hizo esta alabanza: “Encontré a David, hijo de Jesé, hombre conforme a mi corazón, que cumplirá todos mis preceptos.” Según lo prometido, Dios sacó de su descendencia un salvador para Israel: Jesús. Antes de que llegara, Juan predicó a todo Israel un bautismo de conversión; y, cuando estaba para acabar su vida, decía: “Yo no soy quien pensáis; viene uno detrás de mí a quien no merezco desatarle las sandalias.” Hermanos, descendientes de Abrahán y todos los que teméis a Dios: A vosotros se os ha enviado este mensaje de salvación».

Palabra de Dios.

## EVANGELIO

El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu Espíritu.

✝ Lectura del santo evangelio según san Lucas (1, 57-66. 80)

A Isabel se le cumplió el tiempo del parto y dio a luz un hijo. Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le había hecho una gran misericordia, y la felicitaban. A los ocho días fueron a circuncidar al niño, y lo llamaban Zacarías, como a su padre. La madre intervino diciendo: «¡No! Se va a llamar Juan».

Le replicaron:

«Ninguno de tus parientes se llama así».

Entonces preguntaban por señas al padre cómo quería que se llamase. Él pidió una tablilla y escribió: «Juan es su nombre». Todos se quedaron extrañados.

Inmediatamente se le soltó la boca y la lengua, y empezó a hablar bendiciendo a Dios.

Los vecinos quedaron sobrecogidos, y corrió la noticia por toda la montaña de Judea. Y todos los que lo oían reflexionaban diciendo:

«¿Qué va a ser este niño?»

Porque la mano del Señor estaba con él.

El niño iba creciendo, y su carácter se afianzaba; vivió en el desierto hasta que se presentó a Israel.

Palabra del Señor.

**R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

## CREDO

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.  
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,  
Que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de Santa María Virgen,  
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,  
Padre todopoderoso.  
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.  
Creo en el Espíritu Santo,  
la santa Iglesia católica,  
la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne  
y la vida eterna.  
Amén.

# LITURGIA EUCARÍSTICA

## TE ALABO, SEÑOR

ES-16

José Miguel Cubeles

1. Te a - la - bo Se - ñor, por tan - tas ma - ra - vi - llas que me  
ha - blan de Ti;... te a - la - bo Se - ñor, por tan - tas a - le - gri - as que me has  
he - cho sen - tir. Te a - la - bo Se - ñor, por es - te a - ma - ne - cer... que me ha lle -  
na - do de paz, te a - la - bo Se - ñor, en Ti des - cu - bro mi li - ber - tad.

2. Me has dado, Señor, el don de tu llamada que me invita a seguir, Me has dado, Señor, tu gracia que me inunda y que me empuja a vivir, Me has dado, Señor, hermanos que trabajan y abren su corazón. Me has dado, Señor, un ser irrepetible: mi yo.

3. Me pides, Señor, que forje con mis manos un presente feliz, Me pides, Señor, que viva mi respuesta pronunciando un sí, Me pides, Señor, mirar hacia adelante confiando en tu amor, Aquí estoy, Señor, dispón y haz lo que quieras de mí.

4. Te ofrezco, Señor, las fuerzas que me has dado y la ilusión por vivir, Te ofrezco, Señor, los triunfos y fracasos, el gozar y el sufrir, Te ofrezco, Señor, el tiempo de esperanza, fruto de tu bondad. Aquí estoy, Señor, dispón y haz lo que quieras de mí.

Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos: él será para nosotros pan de vida.

**R.** Bendito seas, por siempre, Señor.

**Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos: él será para nosotros bebida de salvación.**

**R. Bendito seas, por siempre, Señor.**

**Orad, hermanos, para que este sacrificio mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.**

**R. El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.**

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Colmamos de dones tu altar, Señor,  
para celebrar con el honor debido  
la natividad de quien proclamó  
que el Salvador del mundo ya estaba próximo  
y lo mostró presente entre los hombres.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

## PREFACIO PROPIO: La misión del precursor

El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,  
por Cristo, Señor nuestro.



En san Juan, su precursor,  
a quien consagraste como el mayor  
entre los nacidos de mujer,  
proclamamos tu grandeza.

Porque su nacimiento fue motivo de gran alegría,  
y ya antes de nacer saltó de gozo  
por la llegada de la salvación humana,  
solo él, entre todos los profetas,  
mostró al Cordero de la redención.

Él, bautizó al mismo autor del bautismo,  
para santificar el agua viva,  
y mereció darle el supremo testimonio  
derramando su sangre.

Por eso,  
con las virtudes del cielo  
te aclamamos continuamente en la tierra  
alabando tu gloria sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.  
Llenos están el cielo y la tierra de su gloria. Hosanna en el  
cielo.  
Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el  
cielo.

## PLEGARIA EUCARÍSTICA III

**CP** Santo eres en verdad, Padre,  
y con razón te alaban todas tus criaturas,  
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,  
con la fuerza del Espíritu Santo,  
das vida y santificas todo,  
y congregas a tu pueblo sin cesar,  
para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha  
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

**CC** Por eso, Padre, te suplicamos  
que santifiques por el mismo Espíritu  
estos dones que hemos separado para ti,  
de manera que sean el Cuerpo y ✝ la Sangre de Jesucristo,  
Hijo tuyo y Señor nuestro,  
que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque el mismo,  
la noche en que iba a ser entregado,  
tomó pan, y dando gracias te bendijo,  
lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:

**TOMAD Y COMED TODOS DE EL,  
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,  
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

Del mismo modo, acabada la cena,  
tomó el cáliz,  
dando gracias te bendijo,  
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**TOMAD Y BEBED TODOS DE EL,  
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,  
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,  
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS  
Y POR MUCHOS  
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.  
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

**CP** Proclamemos el Misterio de la fe.

**R.** Sálvanos, Salvador del mundo, que nos has librado por tu cruz  
y resurrección.

**CC** Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial  
de la pasión salvadora de tu Hijo,  
de su admirable resurrección, y ascensión al cielo,  
mientras esperamos su venida gloriosa,  
te ofrecemos, en esta acción de gracias,  
el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,  
y reconoce en ella la Víctima  
por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad,  
para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu  
Hijo y llenos de su Espíritu Santo,  
formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

**C1** Que él nos transforme en ofrenda permanente,  
para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos:  
con María, la Virgen, Madre de Dios,  
los apóstoles y los mártires, San Juan Bautista  
el Beato Juan María de la Cruz y todos los santos,  
por cuya intercesión  
confiamos obtener siempre tu ayuda.

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación  
traiga la paz y la salvación al mundo entero.

Confirma en la fe y en la caridad  
a tu Iglesia, peregrina en la tierra:  
a tu servidor y nuestro Obispo, el Papa Francisco,  
al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos,  
y a todo el pueblo redimido por ti.

**C2** Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia.  
Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.  
A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad, recíbelos en tu Reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

**CC** Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

**R.** Amén.

## RITO DE LA COMUNIÓN

Llenos de alegría por ser hijos de dios, digamos confiadamente la oración que cristo nos enseñó:

*Padre nuestro que estás en el cielo santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.*

Líbranos de todos los males, Señor y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

**R.** Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor. Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz os dejo, mi paz os doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **R.** Amén.

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

Como hijos de Dios, intercambiad ahora un signo de comunión fraterna.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
danos la paz.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.  
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

**R.** Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

# COMO EL PADRE ME AMÓ

J. M. Cubeles - Kairos (1983)  
(sobre el texto de Jn 15)

*Estrillo*

Co - mo el Pa - dre me a - mó, yo os he a - ma - do;—  
per - ma - ne - ced en mi a - mor. Per - ma - ne - ced en mi a - mor.

*Estrofas*

1. Si guar - dáis mis pa - la - bras y co - mo her - ma - nos os a - más, —  
Si os po - néis en ca - mi - no, sir - vien - do siem - pre la ver - dad, —  
2. No ve - réis a - mor tan gran - de, co - mo a - quel que os mos - tré. —  
Si ha - céis lo que os man - do y os que - réis de co - ra - zón, —

1. com - par - ti - réis con a - le - grí - a el don de la fra - ter - ni - dad. —  
fru - to da - réis en a - bun - dan - cia, mi a - mor se ma - ni - fes - ta - rá. —  
2. Yo doy la vi - da por vo - so - tros. A - ma - os co - mo yo os a - mé. —  
com - par - ti - réis mi ple - no go - zo de a - mar co - mo El me a - mó. —

## ORACIÓN PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el convite del Cordero celestial,  
te pedimos, Señor, que tu Iglesia,  
llena de gozo por el nacimiento de san Juan Bautista,  
reconozca al autor de su nueva vida  
en aquel cuya venida inminente anunció.

Por Jesucristo, nuestro Señor..


R. Amén.



# RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con vosotros.

**R.** Y con tu espíritu.

La bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo  y Espíritu Santo,  
descienda sobre vosotros.

**R.** Amén.

Anunciad el Evangelio del Señor.

Podéis ir en paz.

**R.** Demos gracias a Dios.

# AVE MARIA

ES-18

*Adagio*

F. Palazón

Solo

15 *p* Dios te sal-ve, Ma - rí - a, lle-na e - res de gra - cia, el Se - ñor es con -

20 ti - go, ben-di - ta tú e - res en - tre to - das las mu - je - res

25 y ben - di - toes el fru - to de tu vien - tre Je - sús.

29 *mf* San - ta Ma - rí - a, Ma - dre de Dios, rue - ga por no - sotros pe - ca - dores,

35 A - ho - ra yen la ho - ra de nues - tra muer - te. -

Chords: Am, E7, Am, Dm, G7, C, Dm, E7, Am, Dm6, E7, Am, Am, E7, Am, G, C, Dm, E, Dm, Am, E7, Am.

# NATIVITA' DI SAN GIOVANNI BATTISTA

## Liturgia della Parola

### Prima Lettura

Dal libro del profeta Isaia (Is 49,1-6)

Ascoltatemi, o isole,  
udite attentamente, nazioni lontane;  
il Signore dal seno materno mi ha chiamato,  
fino dal grembo di mia madre ha pronunciato il mio  
nome.

Ha reso la mia bocca come spada affilata,  
mi ha nascosto all'ombra della sua mano,  
mi ha reso freccia appuntita,  
mi ha riposto nella sua farètra.

Mi ha detto: «Mio servo tu sei, Israele,  
sul quale manifesterò la mia gloria».

Io ho risposto: «Invano ho faticato,  
per nulla e invano ho consumato le mie forze.

Ma, certo, il mio diritto è presso il Signore,  
la mia ricompensa presso il mio Dio».

Ora ha parlato il Signore,  
che mi ha plasmato suo servo dal seno materno  
per ricondurre a lui Giacobbe

e a lui riunire Israele  
- poiché ero stato onorato dal Signore  
e Dio era stato la mia forza -  
e ha detto: «È troppo poco che tu sia mio servo  
per restaurare le tribù di Giacobbe  
e ricondurre i superstiti d'Israele.  
Io ti renderò luce delle nazioni,  
perché porti la mia salvezza  
fino all'estremità della terra».

Parola di Dio.

**Salmo Responsoriale** 138 (139)

**R.** Io ti rendo grazie: hai fatto di me una meraviglia stupenda.

Signore, tu mi scruti e mi conosci,  
tu conosci quando mi siedo e quando mi alzo,  
intendi da lontano i miei pensieri,  
osservi il mio cammino e il mio riposo,  
ti sono note tutte le mie vie. **R.**

Sei tu che hai formato i miei reni  
e mi hai tessuto nel grembo di mia madre.  
Io ti rendo grazie:

hai fatto di me una meraviglia stupenda. **R.**

Meravigliose sono le tue opere,  
le riconosce pienamente l'anima mia.  
Non ti erano nascoste le mie ossa  
quando venivo formato nel segreto,  
ricamato nelle profondità della terra. **R.**

## Seconda Lettura

Dagli Atti degli Apostoli (At 13,22-26)

In quei giorni, [nella sinagoga di Antiòchia di Pisìdia,]  
Paolo diceva:

«Dio suscitò per i nostri padri Davide come re, al quale rese questa testimonianza: "Ho trovato Davide, figlio di Iesse, uomo secondo il mio cuore; egli adempirà tutti i miei voleri".

Dalla discendenza di lui, secondo la promessa, Dio inviò, come salvatore per Israele, Gesù. Giovanni aveva preparato la sua venuta predicando un battesimo di conversione a tutto il popolo d'Israele.

Diceva Giovanni sul finire della sua missione: "Io non sono quello che voi pensate! Ma ecco, viene dopo di me uno, al quale io non sono degno di slacciare i sandali".

Fratelli, figli della stirpe di Abramo, e quanti fra voi siete timorati di Dio, a noi è stata mandata la parola di questa salvezza».

Parola di Dio.

## Vangelo

Dal Vangelo secondo Luca (Lc 1,57-66.80)

Per Elisabetta si compì il tempo del parto e diede alla luce un figlio. I vicini e i parenti udirono che il Signore aveva manifestato in lei la sua grande misericordia, e si rallegravano con lei.

Otto giorni dopo vennero per circumcidere il bambino e volevano chiamarlo con il nome di suo padre, Zaccarìa. Ma sua madre intervenne: «No, si chiamerà Giovanni». Le dissero: «Non c'è nessuno della tua parentela che si chiami con questo nome».

Allora domandavano con cenni a suo padre come voleva che si chiamasse. Egli chiese una tavoletta e scrisse: «Giovanni è il suo nome». Tutti furono meravigliati. All'istante si aprirono la sua bocca e la sua lingua, e parlava benedicendo Dio.

Tutti i loro vicini furono presi da timore, e per tutta la

regione montuosa della Giudea si discorreva di tutte queste cose. Tutti coloro che le udivano, le custodivano in cuor loro, dicendo: «Che sarà mai questo bambino?». E davvero la mano del Signore era con lui.

Il bambino cresceva e si fortificava nello spirito. Visse in regioni deserte fino al giorno della sua manifestazione a Israele.

Parola del Signore.

# NASCIMENTO DE S. JOÃO BAPTISTA

## Liturgia da Palavra

### Leitura I Is 49, 1-6

Leitura do Livro de Isaías Terras de Além-Mar, escutai-me; povos de longe, prestai atenção. O Senhor chamou-me desde o ventre materno, disse o meu nome desde o seio de minha mãe. Fez da minha boca uma espada afiada, abrigou-me à sombra da sua mão. Tornou-me semelhante a uma seta aguda, guardou-me na sua aljava. E disse-me: «Tu és o meu servo, Israel, por quem manifestarei a minha glória». E eu dizia: «Cansei-me inutilmente, em vão e por nada gastei as minhas forças». Mas o meu direito está no Senhor e a minha recompensa está no meu Deus. E agora o Senhor falou-me, Ele que me formou desde o seio materno, para fazer de mim o seu servo, a fim de Lhe restaurar as tribos de Jacob e reconduzir os sobreviventes de Israel. Eu tenho merecimento aos olhos do Senhor e Deus é a minha força. Ele disse-me então: «Não basta que sejas meu servo, para restaurares as tribos de Jacob e reconduzires os sobreviventes de Israel. Farei de ti a luz das nações, para que a minha salvação chegue até aos confins da terra».

Palavra do Senhor.



## **Salmo responsorial** Salmo 138 (139)

**Refrão:** Eu Vos dou graças, Senhor, porque maravilhosamente me criastes.

Senhor, Vós conheceis o íntimo do meu ser:  
sabeis quando me sento e quando me levanto.

De longe penetrais o meu pensamento:  
Vós me vedes quando caminho e quando descanso,  
Vós observais todos os meus passos. **R./**

Vós formastes as entranhas do meu corpo  
e me criastes no seio de minha mãe.

Eu Vos dou graças  
por me terdes feito tão maravilhosamente:  
admiráveis são as vossas obras. **R./**

Vós conhecíeis já a minha alma  
e nada do meu ser Vos era oculto,  
quando secretamente era formado,  
modelado nas profundidades da terra. **R./**

## Leitura II

### Leitura dos Actos dos Apóstolos (Actos 13, 22-26)

Naqueles dias, Paulo falou deste modo: «Deus concedeu aos filhos de Israel David como rei, de quem deu este testemunho: ‘Encontrei David, filho de Jessé, homem segundo o meu coração, que fará sempre a minha vontade’. Da sua descendência, como prometera, Deus fez nascer Jesus, o Salvador de Israel. João tinha proclamado, antes da sua vinda, um baptismo de penitência a todo o povo de Israel. Prestes a terminar a sua carreira, João dizia: ‘Eu não sou quem julgais; mas depois de mim, vai chegar Alguém, a quem eu não sou digno de desatar as sandálias dos seus pés’. Irmãos, descendentes de Abraão e todos vós que temeis a Deus: a nós é que foi dirigida esta palavra de salvação».

## **Evangelho** Lc 1, 57-66.80

Evangelho de Nosso Senhor Jesus Cristo segundo São Lucas

Naquele tempo, chegou a altura de Isabel ser mãe e deu à luz um filho. Os seus vizinhos e parentes souberam que o Senhor lhe tinha feito tão grande benefício e congratularam-se com ela. Oito dias depois, vieram circuncidar o menino e queriam dar-lhe o nome do pai, Zacarias. Mas a mãe interveio e disse: «Não, Ele vai chamar-se João». Disseram-lhe: «Não há ninguém da tua família que tenha esse nome». Perguntaram então ao pai, por meio de sinais, como queria que o menino se chamasse. O pai pediu uma tábua e escreveu: «O seu nome é João». Todos ficaram admirados. Imediatamente se lhe abriu a boca e se lhe soltou a língua e começou a falar, bendizendo a Deus. Todos os vizinhos se encheram de temor e por toda a região montanhosa da Judeia se divulgaram estes factos. Quantos os ouviam contar guardavam-nos em seu coração e diziam: «Quem virá a ser este menino?». Na verdade, a mão do Senhor estava com ele. O menino ia crescendo e o seu espírito fortalecia-se. E foi habitar no deserto até ao dia em que se manifestou a Israel.

Palavra da salvação.

# Solemnity of the Nativity of Saint John the Baptist

## The Liturgy of the word

### Reading I. Is 49:1-6

Hear me, O coastlands, listen, O distant peoples.  
The LORD called me from birth,  
    from my mother's womb he gave me my name.  
He made of me a sharp-edged sword  
    and concealed me in the shadow of his arm.  
He made me a polished arrow, in his quiver he hid me.  
You are my servant, he said to me,  
    Israel, through whom I show my glory.  
Though I thought I had toiled in vain,  
    and for nothing, uselessly, spent my strength,  
yet my reward is with the LORD,  
    my recompense is with my God.  
For now the LORD has spoken  
    who formed me as his servant from the womb,  
that Jacob may be brought back to him  
    and Israel gathered to him;  
and I am made glorious in the sight of the LORD,  
    and my God is now my strength!

It is too little, he says, for you to be my servant,  
to raise up the tribes of Jacob,  
and restore the survivors of Israel;  
I will make you a light to the nations,  
that my salvation may reach to the ends of the  
earth.

**Responsorial Psalm 138**

**R./** I praise you, for I am wonderfully made.

O LORD, you have probed me, you know me:  
you know when I sit and when I stand;  
you understand my thoughts from afar.  
My journeys and my rest you scrutinize,  
with all my ways you are familiar. **R./**

Truly you have formed my inmost being;  
you knit me in my mother's womb.  
I give you thanks that I am fearfully, wonderfully made;  
wonderful are your works. **R./**

My soul also you knew full well;  
nor was my frame unknown to you  
When I was made in secret,  
when I was fashioned in the depths of the earth. **R./**

## Reading II. Acts 13:22-26

In those days, Paul said:

“God raised up David as king; of him God testified, *I have found David, son of Jesse, a man after my own heart; he will carry out my every wish.*

From this man’s descendants God, according to his promise, has brought to Israel a savior, Jesus.

John heralded his coming by proclaiming a baptism of repentance to all the people of Israel;

and as John was completing his course, he would say,

‘What do you suppose that I am? I am not he.

Behold, one is coming after me; I am not worthy to unfasten the sandals of his feet.’

“My brothers, sons of the family of Abraham, and those others among you who are God-fearing, to us this word of salvation has been sent.”

## **Gospel** Lk 1:57-66, 80

When the time arrived for Elizabeth to have her child she gave birth to a son. Her neighbors and relatives heard that the Lord had shown his great mercy toward her, and they rejoiced with her. When they came on the eighth day to circumcise the child, they were going to call him Zechariah after his father, but his mother said in reply, “No. He will be called John.” But they answered her, “There is no one among your relatives who has this name.”

So they made signs, asking his father what he wished him to be called. He asked for a tablet and wrote, “John is his name,” and all were amazed.

Immediately his mouth was opened, his tongue freed, and he spoke blessing God.

Then fear came upon all their neighbors, and all these matters were discussed throughout the hill country of Judea.

All who heard these things took them to heart, saying, “What, then, will this child be?”

For surely the hand of the Lord was with him.

The child grew and became strong in spirit, and he was in the desert until the day of his manifestation to Israel.

# Nativité de Saint Jean Baptiste

## Liturgie de la Parole

### PREMIÈRE LECTURE

Lecture du livre du prophète Isaïe

Écoutez-moi,

îles lointaines !

Peuples éloignés, soyez attentifs !

J'étais encore dans le sein maternel

quand le Seigneur m'a appelé ;

j'étais encore dans les entrailles de ma mère

quand il a prononcé mon nom.

Il a fait de ma bouche une épée tranchante,

il m'a protégé par l'ombre de sa main ;

il a fait de moi une flèche acérée,

il m'a caché dans son carquois.

Il m'a dit :

« Tu es mon serviteur, Israël,

en toi je manifesterai ma splendeur. »

Et moi, je disais :

« Je me suis fatigué pour rien,

c'est pour le néant, c'est en pure perte

que j'ai usé mes forces. »



Et pourtant, mon droit subsistait auprès du Seigneur,  
ma récompense, auprès de mon Dieu.

Maintenant le Seigneur parle,  
lui qui m'a façonné dès le sein de ma mère  
pour que je sois son serviteur,  
que je lui ramène Jacob,  
que je lui rassemble Israël.

Oui, j'ai de la valeur aux yeux du Seigneur,  
c'est mon Dieu qui est ma force.

Et il dit :

« C'est trop peu que tu sois mon serviteur  
pour relever les tribus de Jacob,  
ramener les rescapés d'Israël :  
je fais de toi la lumière des nations,  
pour que mon salut parvienne  
jusqu'aux extrémités de la terre. »

– Parole du Seigneur.

**PSAUME** (Ps 138 (139), 1-2.3b, 13-14ab, 14c-15ab)

**R/.** Je te rends grâce, ô mon Dieu, pour tant de merveilles.

Tu me scrutes, Seigneur, et tu sais !

Tu sais quand je m'assois, quand je me lève ;

de très loin, tu pénètres mes pensées,  
tous mes chemins te sont familiers. **R/.**

C'est toi qui as créé mes reins,  
qui m'as tissé dans le sein de ma mère.  
Je reconnais devant toi le prodige,  
l'être étonnant que je suis. **R/.**

Étonnantes sont tes œuvres,  
toute mon âme le sait.  
Mes os n'étaient pas cachés pour toi  
quand j'étais façonné dans le secret. **R/.**

## **DEUXIÈME LECTURE** (Ac 13, 22-26)

### Lecture du livre des Actes des Apôtres

En ces jours-là, dans la synagogue d'Antioche de Pisidie, Paul disait aux Juifs : « Dieu a, pour nos pères, suscité David comme roi, et il lui a rendu ce témoignage : *J'ai trouvé David, fils de Jessé ; c'est un homme selon mon cœur qui réalisera toutes mes volontés.*

De la descendance de David, Dieu, selon la promesse, a fait sortir un sauveur pour Israël : c'est Jésus, dont Jean le Baptiste a préparé l'avènement en proclamant avant lui un baptême de conversion pour tout le peuple d'Israël.

Au moment d'achever sa course, Jean disait : «Ce que vous pensez que je suis, je ne le suis pas.

Mais le voici qui vient après moi, et je ne suis pas digne de retirer les sandales de ses pieds.»

Vous, frères, les fils de la lignée d'Abraham et ceux parmi vous qui craignent Dieu, c'est à nous que la parole du salut a été envoyée. »

– Parole du Seigneur.

## ÉVANGILE (Lc 1, 57-66.80)

Évangile de Jésus Christ selon saint Luc

Quand fut accompli le temps où Élisabeth devait enfanter, elle mit au monde un fils.

Ses voisins et sa famille apprirent que le Seigneur lui avait montré la grandeur de sa miséricorde, et ils se réjouissaient avec elle.

Le huitième jour, ils vinrent pour la circoncision de l'enfant. Ils voulaient l'appeler Zacharie, du nom de son père. Mais sa mère prit la parole et déclara : « Non, il s'appellera Jean. »

On lui dit : « Personne dans ta famille ne porte ce nom-là ! »

On demandait par signes au père comment il voulait l'appeler. Il se fit donner une tablette sur laquelle il écrivit : « Jean est son nom. »

Et tout le monde en fut étonné. À l'instant même, sa bouche s'ouvrit, sa langue se délia : il parlait et il bénissait Dieu.

La crainte saisit alors tous les gens du voisinage et, dans toute la région montagneuse de Judée, on racontait tous ces événements. Tous ceux qui les apprenaient les conservaient dans leur cœur et disaient : « Que sera donc cet enfant ? » En effet, la main du Seigneur était avec lui.

L'enfant grandissait et son esprit se fortifiait. Il alla vivre au desert jusqu'au jour où il se fit connaître à Israël.

– Acclamons la Parole de Dieu.

